

NOVENA A SAN ANTONIO MARÍA ZACCARIA por el P. Robert B. Kosek, CRSP.

1º día de la Novena - FE

"Es necesario que siempre confíes en la ayuda de Dios y experimentes que ésta no te debe faltar nunca." (San Antonio María Zaccaria, Constituciones XVIII)

En el nombre del padre, Hijo y Espíritu Santo...

Oración inicial

Padre misericordioso,
fuente de la santidad,
con el corazón lleno de confianza
y amorosa obediencia a tu voluntad,
oramos, junto a
San Antonio María Zaccaria,
por la gracia de una vida de virtud,
a imitación de Cristo, tu Hijo.
Inclina nuestro corazón
a las inspiraciones del Espíritu Santo,
para que Él pueda guiarnos
y mantenernos en el camino que lleva hacia ti.
Y con su ayuda podremos llegar a ser
auténticos discípulos de su
bondad infinita
y el amor insondable para todos.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Primera Lectura

De la carta de San Pablo a los Romanos (1, 8-12)

En primer lugar, doy gracias a mi Dios por medio de Jesucristo, a causa de todos ustedes, porque su fe es alabada en el mundo entero. Dios, a quien tributo un culto espiritual anunciando la Buena Noticia de su Hijo, es testigo de que yo los recuerdo constantemente, pidiendo siempre en mis oraciones que pueda encontrar, si Dios quiere, la ocasión favorable para ir a visitarlos. Porque tengo un gran deseo de verlos, a fin de comunicarles algún don del Espíritu que los fortalezca, mejor dicho, a fin de que nos reconfortemos unos a otros, por la fe que tenemos en común.

Palabra de Dios.

Segunda lectura

De la carta VI de San Antonio María Zaccaria al Reverendo Padre Bartolome Ferrari:

Santas entrañas de mi alma, en Cristo ¿por qué duda Usted? ¿No ha comprobado que jamás en esta empresa le faltó ninguna cosa que dar a los que tenían necesidad? No hay nada más apropiado para infundir certeza y confianza que la misma experiencia.

Los que le aman no tiene por cierto las mismas riquezas de Pablo o de Magdalena. Sin embargo, confían en aquél que enriqueció a los dos y que, gracias a la fe de usted y a la de cuantos le han sido encomendados, Cristo completará lo que falta a cada uno de ellos.

Tenga por cierto que aun antes que usted pida, y en el mismo acto de pedir, el Crucifijo se le anticipará y acompañará no sólo todas sus peticiones, sino también las mismas santas intenciones. San Pablo decía (2Cor 10,13) que se extendía hasta el extremo que Cristo le había indicado. Y por lo que toca a usted, el Crucifijo le tiene prometido por medida que llegue a traspasar los corazones hasta la médula (Heb 4,12).

¿No ve usted que fue el mismo Crucifijo quien le abrió las puertas con sus propias manos? ¿Quién, pues, podría impedirle que entre y cambie usted a esos corazones, hasta el punto de renovarlos y adornarlos con las virtudes más santas? Absolutamente nadie; ni el demonio ni ninguna otra criatura (Rm 8,39).

Invocaciones

San Antonio, precursor de la reforma católica... Ruega por nosotros.

San Antonio, fiel administrador de los misterios divinos... Ruega por nosotros.

San Antonio, sacerdote lleno de fe... Ruega por nosotros.

Oración

Jesucristo, nuestro Salvador, que otorgó en San Antonio María la luz y la llama de una FE solida. Consolida nuestra fe, para que podamos aprender a amar al verdadero Dios viviente. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

Padre nuestro... Dios te salve María... Gloria...

Oración Final

San Antonio María Zaccaria,
continúa tu trabajo como médico y sacerdote
para obtener de Dios la curación
de mi enfermedad física y moral,
para que libre de todo mal y del pecado,
pueda amar al Señor con alegría,
cumplir con mis deberes de fidelidad,
trabajar generosamente por el bien de mis hermanos y hermanas,
y para mi santificación.

También se lo ruego para asegurar para mí
el favor especial que busco en esta novena ...

(Indique su intención aquí.)

Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo y el Espíritu Santo,
un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

2º día de la Novena - ORACIÓN FIRME

"Usted nunca va a hacer ningún progreso si no se llega a tomar el máximo placer en la oración." (San Antonio María Zaccaria, Constituciones XII)

En el nombre del padre, Hijo y Espíritu Santo...

Oración inicial

Padre misericordioso,
fuente de la santidad,
con el corazón lleno de confianza
y amorosa obediencia a tu voluntad,
oramos, junto a
San Antonio María Zaccaria,
por la gracia de una vida de virtud,
a imitación de Cristo, tu Hijo.
Inclina nuestro corazón
a las inspiraciones del Espíritu Santo,
para que Él pueda guiarnos
y mantenernos en el camino que lleva hacia ti.
Y con su ayuda podremos llegar a ser
auténticos discípulos de su
bondad infinita
y el amor insondable para todos.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Primera Lectura

De la carta de San Pablo a la Colosenses (4, 2. 5-6)

Perseveren en la oración, velando siempre en ella con acción de gracias.
Compórtense con sensatez en sus relaciones con los que no creen, aprovechando bien el tiempo presente. Que sus conversaciones sean siempre agradables y oportunas, a fin de que sepan responder a cada uno como es debido.

Palabra de Dios.

Segunda lectura

De la carta III de San Antonio María Zaccaria a Carlo Magni:

Haga todo lo posible, querido Padre en Cristo, para dialogar y entretenerse con el Crucifijo -en forma tan familiar, como si conversara conmigo mismo- en forma holgada, si dispone de tiempo; en forma concisa, si anda escaso, y por todos sus asuntos o una parte de ellos, según le sea más cómodo. Trátese de intereses personales o ajenos, de orden espiritual o temporal, consúltese siempre y en todo con él.

Si, pues, usted así se conduce, yo le aseguro que con el transcurrir del tiempo y la experiencia sacará un gran provecho y sentirá nacer una unión más íntima con Cristo y un amor más fuerte por Él.

Nada más diré sobre este argumento, porque quiero que sea la misma experiencia quien le convenza.

Invocaciones

San Antonio, el hombre siempre concentrado en la oración... *Ruega por nosotros*

San Antonio, imitador y misionero de Cristo crucificado... *Ruega por nosotros.*

San Antonio, adorador ardiente y promotor de la Eucaristía ... *Ruega por nosotros.*

Oración

Cristo Redentor, que encontró San Antonio María en la conversación constante, compasiva y amorosa con usted, el sufrimiento de la Cruz. Concédenos avanzar en el camino de la Cruz hacia la gloria de la resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Padre nuestro... Ave María... Gloria al Padre...

Oración Final

San Antonio María Zaccaria,
continúa tu trabajo como médico y sacerdote
para obtener de Dios la curación
de mi enfermedad física y moral,
para que libre de todo mal y del pecado,
pueda amar al Señor con alegría,
cumplir con mis deberes de fidelidad,
trabajar generosamente por el bien de mis hermanos y hermanas,
y para mi santificación.

También se lo ruego para asegurar para mí
el favor especial que busco en esta novena ...

(Indique su intención aquí.)

Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo y el Espíritu Santo,
un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

3º día de la Novena - PIEDAD

"No tengas miedo pusilánimes por falta de escrúpulos exterior y devoción -como lo llaman- porque Dios está con usted con más verdad y con más amor que con aquellos que disfrutaban de los consuelos del corazón." (San Antonio María Zaccaria, Constituciones XII)

En el nombre del padre, Hijo y Espíritu Santo...

Oración inicial

Padre misericordioso,
fuente de la santidad,
con el corazón lleno de confianza
y amorosa obediencia a tu voluntad,
oramos, junto a
San Antonio María Zaccaria,
por la gracia de una vida de virtud,
a imitación de Cristo, tu Hijo.
Inclina nuestro corazón
a las inspiraciones del Espíritu Santo,
para que Él pueda guiarnos
y mantenernos en el camino que lleva hacia ti.
Y con su ayuda podremos llegar a ser
auténticos discípulos de su
bondad infinita
y el amor insondable para todos.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Primera Lectura

De la primera Carta de San Pablo a Timoteo (4, 4-10):

Todo lo que Dios ha creado es bueno, y nada es despreciable, si se lo recibe con acción de gracias, porque la Palabra de Dios y la oración lo santifican.

Si explicas todo esto a los hermanos, serás un servidor de Cristo Jesús, alimentado por las enseñanzas de la fe y de la buena doctrina que siempre seguiste fielmente.

Rechaza esos mitos ridículos, esos cuentos de viejas, y ejercítate en la piedad.

Los ejercicios físicos son de poca utilidad; la piedad, en cambio, es útil para todo, porque encierra una promesa de Vida para el presente y para el futuro. Esta es doctrina cierta y absolutamente digna de fe.

Nosotros nos fatigamos y luchamos porque hemos puesto nuestra esperanza en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, especialmente de los que creen.

Palabra de Dios.

Segunda lectura

Del capítulo XII de las Constituciones de San Antonio María Zaccaria:

Dios suele saludablemente quitar este fervor y devoción exterior, por diversas causas, a saber:

- para que el hombre conozca que no está en su poder: es regalo de otro, es decir de Dios, por eso que se humille más;
- para que el hombre aprenda a correr interiormente por sí mismo, a buscar y ver con dolor su culpa, por la que su espíritu se apartó de él para que el hombre aprenda a compadecerse de los demás, que quizás exteriormente apareciesen no-devotos;
- para que el hombre aprenda la virtud de la discreción;
- para que el hombre evite la distracción y sus causas;
- para que el hombre aprenda a discernir si en tiempo de aridez actúa menos que en el de fervor exterior o, más bien, aun sin tal fervor, si se anima en mayor medida y verdad en el fervor divino y espiritual provecho.

Sepan, por tanto, que si alguien se entibia por falta de tal exterior fervor y compunción, no se puede concluir -digo- que éste no tuvo jamás verdadero fervor, sino que más bien tuvo un espíritu peregrino.

Estarán ciertos que, si se van a dedicar a la verdadera devoción (la que es pronta voluntad en las cosas de Dios) más que a la dulzura exterior, se volverán por fin tan fervorosos que no podrán fijar límites a la voluntad divina. Así no los entristecerán, sino que los alegrarán todas las adversidades, y en su mente estarán tan elevados que no se preocuparán de estas cosas despreciables.

Invocaciones

San Antonio María, hombre divino y santo... *ruega por nosotros*

San Antonio María, hombre decidido en la acción... *ruega por nosotros*

San Antonio María, el hombre sin miedo contra la tibieza... *ruega por nosotros*

Oración

Cristo Sacerdote, que concediste a San Antonio María una piedad angelical, un adorador ferviente y un apóstol incansable por la Eucaristía. Haz que yo también tenga una pureza de corazón, y pueda probar el don inefable de Dios hecho Hombre.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Padre Nuestro... Ave María... Gloria...

Oración Final

San Antonio María Zaccaria,
continúa tu trabajo como médico y sacerdote
para obtener de Dios la curación
de mi enfermedad física y moral,
para que libre de todo mal y del pecado,
pueda amar al Señor con alegría,
cumplir con mis deberes de fidelidad,
trabajar generosamente por el bien de mis hermanos y hermanas,
y para mi santificación.

También se lo ruego para asegurar para mí
el favor especial que busco en esta novena ...

(Indique su intención aquí.)

Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo y el Espíritu Santo,
un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

4º día de la Novena - CONOCIMIENTO DIVINO

El hombre sale primero a un mundo exterior y entra en su propio mundo interior, y sólo entonces, a partir de ahí se asciende al conocimiento de Dios. (San Antonio María Zaccaria, Sermón II).

En el nombre del padre, Hijo y Espíritu Santo...

Oración inicial

Padre misericordioso,
fuente de la santidad,
con el corazón lleno de confianza
y amorosa obediencia a tu voluntad,
oramos, junto a
San Antonio María Zaccaria,
por la gracia de una vida de virtud,
a imitación de Cristo, tu Hijo.
Inclina nuestro corazón
a las inspiraciones del Espíritu Santo,
para que Él pueda guiarnos
y mantenernos en el camino que lleva hacia ti.
Y con su ayuda podremos llegar a ser
auténticos discípulos de su
bondad infinita
y el amor insondable para todos.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Primera Lectura

De la carta de San Pablo a los cristianos de Efesios (1, 15-19):

Por eso, habiéndome enterado de la fe que ustedes tienen en el Señor Jesús y del amor que demuestran por todos los hermanos, doy gracias sin cesar por ustedes recordándoles siempre en mis oraciones. Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, les conceda un espíritu de sabiduría y de revelación que les permita conocerlo verdaderamente. Que él ilumine sus corazones, para que ustedes puedan valorar la esperanza a la que han sido llamados, los tesoros de gloria que encierra su herencia entre los santos, y la extraordinaria grandeza del poder con que él obra en nosotros, los creyentes, por la eficacia de su fuerza.

Palabra de Dios

Segunda lectura

Del Sermón IV de San Antonio María Zaccaria:

Y si la elocuencia no te parece gran virtud, el conocimiento y ciencia es tal que no hay quien no la desee. Y lo preciosa que es lo muestra Adán cuando, por el atractivo de llegar a ser semejante a Dios en conocer el bien y el mal, transgredió el mandamiento de Dios.

También esta excelente virtud de la ciencia de poco vale; cosa que te da a conocer Salomón con su ejemplo: porque, teniendo tal ciencia que fue y es de público renombre entre todos los hombres, sin embargo, según la opinión de algunos, se fue a lo profundo del infierno. Y si acaso esto no fuera cierto, no se salvará de esto otro: no haber -con toda su sabiduría- no haber, digo, cometido infinitos pecados graves de lujuria e idolatría. Es que, como dice Cristo, el siervo que conociendo la voluntad de su señor no la cumple, recibirá más azotes (Lc 12,47).

Y no hablo sólo de la ciencia de las cosas del mundo, sino aún de la ciencia de los secretos de Dios, como sería tener espíritu profético y conocer las cosas sobrenaturales con inspiración profética: te lo muestra Balaam, pésimo profeta, con su propia perdición (Nm 31,8). Te hablo más aún de la ciencia de las cosas secretas de Dios unida a la fe, o sea una fe tal que el hombre obre milagros.

Invocaciones

San Antonio, prudente en el discernimiento... *Ruega por nosotros.*

San Antonio, adornado con todas las virtudes... *Ruega por nosotros.*

San Antonio María, el orgullo de los grandes maestros... *Ruega por nosotros.*

Oración

Cristo Maestro, que enriqueciste con el conocimiento divino a San Antonio María, para hacerle padre y guía de las almas hacia la perfección, enséñame a anunciar "la vitalidad espiritual y el espíritu vivo en todo el mundo." Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Padre Nuestro... Ave María... Gloria...

Oración Final

San Antonio María Zaccaria,
continúa tu trabajo como médico y sacerdote
para obtener de Dios la curación
de mi enfermedad física y moral,
para que libre de todo mal y del pecado,
pueda amar al Señor con alegría,
cumplir con mis deberes de fidelidad,
trabajar generosamente por el bien de mis hermanos y hermanas,
y para mi santificación.

También se lo ruego para asegurar para mí
el favor especial que busco en esta novena ...

(Indique su intención aquí.)

Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo y el Espíritu Santo,
un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

5º día de la Novena – Sabiduría

“¡Oh, sabiduría sobre toda sabiduría! ¡Oh, luz inaccesible que vuelve a los doctos ignorantes y a los videntes ciegos; y, en cambio, a los rudos los hace sabios y a los rústicos y pescadores, doctores y maestros!” (San Antonio María Zaccaria, Sermón I)

En el nombre del padre, Hijo y Espíritu Santo...

Oración inicial

Padre misericordioso,
fuente de la santidad,
con el corazón lleno de confianza
y amorosa obediencia a tu voluntad,
oramos, junto a
San Antonio María Zaccaria,
por la gracia de una vida de virtud,
a imitación de Cristo, tu Hijo.
Inclina nuestro corazón
a las inspiraciones del Espíritu Santo,
para que Él pueda guiarnos
y mantenernos en el camino que lleva hacia ti.
Y con su ayuda podremos llegar a ser
auténticos discípulos de su
bondad infinita
y el amor insondable para todos.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Primera Lectura

De la primera carta de San Pablo a los Corintios (1 Cor 2, 6-16):

Es verdad que anunciamos una sabiduría entre aquellos que son personas espiritualmente maduras, pero no la sabiduría de este mundo ni la que ostentan los dominadores de este mundo, condenados a la destrucción.

Lo que anunciamos es una sabiduría de Dios, misteriosa y secreta, que él preparó para nuestra gloria antes que existiera el mundo; aquella que ninguno de los dominadores de este mundo alcanzó a conocer, porque si la hubieran conocido no habrían crucificado al Señor de la gloria.

Nosotros anunciamos, como dice la Escritura, lo que nadie vio ni oyó y ni siquiera pudo pensar, aquello que Dios preparó para los que lo aman. Dios nos reveló todo esto por medio del Espíritu, porque el Espíritu lo penetra todo, hasta lo más íntimo de Dios. ¿Quién puede conocer lo más íntimo del hombre, sino el espíritu del mismo hombre? De la misma manera, nadie conoce los secretos de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que reconozcamos los dones gratuitos que Dios nos ha dado. Nosotros no hablamos de estas cosas con palabras aprendidas de la sabiduría humana, sino con el lenguaje que el Espíritu de Dios nos ha enseñado, expresando en términos espirituales las realidades del Espíritu. El hombre puramente natural no valora lo que viene del Espíritu de Dios: es una locura para él y no lo puede entender, porque para juzgarlo necesita del Espíritu. El hombre espiritual, en cambio, todo lo juzga, y no puede ser juzgado por nadie. Porque ¿quién penetró en el pensamiento del Señor, para poder enseñarle? Pero nosotros tenemos el pensamiento de Cristo.

Palabra de Dios.

Segunda lectura

Del Sermón I de San Antonio María Zaccaria:

Dios supo ordenar a las creaturas en la forma admirable que ves. Mira cómo el hombre, libre, es guiado por la providencia de forma tal que lo estimula e impulsa a entrar, pero no lo obliga ni fuerza.

¡Oh, sabiduría sobre toda sabiduría! ¡Oh, luz inaccesible que vuelve a los doctos ignorantes y a los videntes ciegos; y, en cambio, a los rudos los hace sabios y a los rústicos y pescadores, doctores y maestros!

Por eso, ¿puedes suponer, amadísimo, que el abismo de la sabiduría haya fallado en esto y no haya sabido conducir su obra? No lo creas, pues se extiende de un confin a otro y todo lo gobierna con bondad- (Sab 8,1).

Invocaciones

San Antonio, iluminado por la sublime ciencia de Jesucristo... *Ruega por nosotros*

San Antonio, hombre inspirado por la sublime sabiduría de Jesucristo... *Ruega por nosotros*

San Antonio, sabio educador del pueblo de Dios... *Ruega por nosotros*

Oración

Dios Padre Todopoderoso, que envió a su Hijo para que por medio de él podamos llamarnos y ser verdaderamente sus hijos predilectos. Concédenos a nosotros el don de la sabiduría para conocer el misterio de su voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Padre Nuestro... Ave María... Gloria...

Oración Final

San Antonio María Zaccaria,
continúa tu trabajo como médico y sacerdote
para obtener de Dios la curación
de mi enfermedad física y moral,
para que libre de todo mal y del pecado,
pueda amar al Señor con alegría,
cumplir con mis deberes de fidelidad,
trabajar generosamente por el bien de mis hermanos y hermanas,
y para mi santificación.

También se lo ruego para asegurar para mí
el favor especial que busco en esta novena ...

(Indique su intención aquí.)

Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo y el Espíritu Santo,
un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

6º día de la Novena – Perfección

"Porque Dios, que es en sí la eternidad, Luz, incorruptibilidad, y el ápice de toda perfección, quiso venir a vivir en el tiempo y descender en la oscuridad y la corrupción y, por así decirlo, en el lavabo del vicio." (San Antonio María Zaccaria, Sermón VI).

En el nombre del padre, Hijo y Espíritu Santo...

Oración inicial

Padre misericordioso,
fuente de la santidad,
con el corazón lleno de confianza
y amorosa obediencia a tu voluntad,
oramos, junto a
San Antonio María Zaccaria,
por la gracia de una vida de virtud,
a imitación de Cristo, tu Hijo.
Inclina nuestro corazón
a las inspiraciones del Espíritu Santo,
para que Él pueda guiarnos
y mantenernos en el camino que lleva hacia ti.
Y con su ayuda podremos llegar a ser
auténticos discípulos de su
bondad infinita
y el amor insondable para todos.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Primera Lectura

De la segunda carta de San Pablo a los cristianos de Corintios (2 Cor13, 10-13):

De ahí el tono de esta carta que les escribo durante mi ausencia, para que cuando llegue no me vea obligado a ser severo, usando del poder que el Señor me ha dado para edificar y no para destruir.

Por último, hermanos, alégrese, trabajen para alcanzar la perfección, anímense unos a otros, vivan en armonía y en paz. Y entonces, el Dios del amor y de la paz permanecerá con ustedes. Salúdense mutuamente con el beso santo. Todos los hermanos les envían saludos. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo permanezcan con todos ustedes.

Segunda lectura

Del Sermón VI de San Antonio María Zaccaria:

Tú lo sabes, amadísimo; pero cuida de no tropezar, pues dice la escritura que Dios puso a las creaturas como lazo para los insensatos (Sab 14,11). Toma, pues, lo bueno y deja lo malo.

¿Qué de bueno hay en las creaturas? Su perfección; lo malo es la imperfección. Por eso apégate a la perfección de las creaturas y apártate de su imperfección.

Mira, amadísimo: si quieres conocer a Dios, los Santos dicen que es posible por la «vía de la separación», tomando en cada creatura su perfección, y distinguiendo a Dios de ellas y de toda imperfección suya, y afirmando: "Dios no es esto o aquello, sino algo más excelente. Dios no es prudente, sino la Prudencia misma; Dios no es un bien particular y finito, sino universal e infinito; Dios no es una sola perfección, sino toda perfección sin imperfección alguna: plenamente bueno, sabio, poderoso, perfecto, etc."

Invocaciones

Antonio María, héroe magnánimo, que has luchado sin parar la buena batalla... *ruega por nosotros*

Antonio María, campeón exultante, has acabado la carrera con rapidez... *Ruega por nosotros*

Antonio María, bendito siervo, que te has mantenido fiel hasta la muerte... *ruega por nosotros*

Oración

Cristo, Cabeza de la Iglesia, que llamaste a San Antonio María para luchar contra la tibieza, "esa pestífera y gran enemiga" de Cristo crucificado, concede a la Iglesia no "pequeños santos", sino grandes santos, para llegar a la plenitud de la perfección.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Padre Nuestro... Ave María... Gloria...

Oración Final

San Antonio María Zaccaria,
continúa tu trabajo como médico y sacerdote
para obtener de Dios la curación
de mi enfermedad física y moral,
para que libre de todo mal y del pecado,
pueda amar al Señor con alegría,
cumplir con mis deberes de fidelidad,
trabajar generosamente por el bien de mis hermanos y hermanas,
y para mi santificación.

También se lo ruego para asegurar para mí
el favor especial que busco en esta novena ...

(Indique su intención aquí.)

Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo y el Espíritu Santo,
un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

7º día de la Novena - Amor de Dios

"Lo que es necesario, hago hincapié, es necesario: es tener amor. El amor de Dios, el amor que te hace agradable a Él "(San Antonio María Zaccaria, Sermón IV)

En el nombre del padre, Hijo y Espíritu Santo...

Oración inicial

Padre misericordioso,
fuente de la santidad,
con el corazón lleno de confianza
y amorosa obediencia a tu voluntad,
oramos, junto a
San Antonio María Zaccaria,
por la gracia de una vida de virtud,
a imitación de Cristo, tu Hijo.
Inclina nuestro corazón
a las inspiraciones del Espíritu Santo,
para que Él pueda guiarnos
y mantenernos en el camino que lleva hacia ti.
Y con su ayuda podremos llegar a ser
auténticos discípulos de su
bondad infinita
y el amor insondable para todos.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Primera Lectura

De la carta de San Pablo a los Romanos (Rom 8,28, 35-39):

Sabemos, además, que Dios dispone, todas las cosas para el bien de los que lo aman, de aquellos que él llamó según su designio. ¿Quién podrá entonces separarnos del amor de Cristo? ¿Las tribulaciones, las angustias, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada?

Como dice la Escritura: Por tu causa somos entregados continuamente a la muerte; se nos considera como a ovejas destinadas al matadero. Pero en todo esto obtenemos una amplia victoria, gracias a aquel que nos amó.

Porque tengo la certeza de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes espirituales, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Palabra de Dios.

Segunda lectura

Del Sermón IV de San Antonio María Zaccaria:

Mira qué gran amor se nos requiere, y ése no puede ser sino el amor a Dios.

Si la elocuencia no sirve, si la ciencia no es útil, si la profecía poco vale, si no nos hace agradables a Dios el hacer milagros, ni la limosna y el martirio, sin la caridad; si ha sido necesario o muy conveniente que el Hijo de Dios descendiera para señalar el camino de la caridad y del amor a Dios; si es necesario que quienes quieren vivir en Cristo sufran tribulaciones y adversidades (2Tm 3,12), como Cristo, Luz verdadera, ha mostrado de obras y palabras; y si a través de estas dificultades no se puede caminar y llevar este fardo sin amor, pues el amor lleva el fardo; es necesaria, pues, la caridad de Dios; sin el amor de Dios no se hace nada; de este amor depende todo.

Invocaciones

San Antonio, Tu eres amigo de Dio... *Ruega por nosotros*

San Antonio, el verdadero amante de Cristo... *Ruega por nosotros*

San Antonio, amigo y anunciador del Espíritu Santo... *Ruega por nosotros*

Oración

Dios Padre misericordioso, que tanto amaste al mundo que diste a tu Hijo unigénito, para el perdón de los pecados, por medio su Santa Sangre santifícame en el amor. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Padre Nuestro... Ave María... Gloria...

Oración Final

San Antonio María Zaccaria,
continúa tu trabajo como médico y sacerdote
para obtener de Dios la curación
de mi enfermedad física y moral,
para que libre de todo mal y del pecado,
pueda amar al Señor con alegría,
cumplir con mis deberes de fidelidad,
trabajar generosamente por el bien de mis hermanos y hermanas,
y para mi santificación.

También se lo ruego para asegurar para mí
el favor especial que busco en esta novena ...

(Indique su intención aquí.)

Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo y el Espíritu Santo,
un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

8º día de la Novena- Amor Fraternal

“Echémonos a correr como locos no sólo hacia Dios, sino también hacia el prójimo, el cual nos ofrece el medio de dar a Dios lo que no podemos darle directamente, no teniendo él necesidad de nuestros bienes”. (San Antonio María Zaccaria, Carta II).

En el nombre del padre, Hijo y Espíritu Santo...

Oración inicial

Padre misericordioso,
fuente de la santidad,
con el corazón lleno de confianza
y amorosa obediencia a tu voluntad,
oramos, junto a
San Antonio María Zaccaria,
por la gracia de una vida de virtud,
a imitación de Cristo, tu Hijo.
Inclina nuestro corazón
a las inspiraciones del Espíritu Santo,
para que Él pueda guiarnos
y mantenernos en el camino que lleva hacia ti.
Y con su ayuda podremos llegar a ser
auténticos discípulos de su
bondad infinita
y el amor insondable para todos.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Primera Lectura

De la segunda carta de San Pablo a los Romanos (Rom 13, 8-11):

Que la única deuda con los demás sea la del amor mutuo: el que ama al prójimo ya cumplió toda la Ley.

Porque los mandamientos: No cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no codiciarás, y cualquier otro, se resumen en este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace más al prójimo. Por lo tanto, el amor es la plenitud de la Ley.

Ustedes saben en qué tiempo vivimos y que ya es hora de despertarse, porque la salvación está ahora más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe.

Palabra de Dios.

Segunda lectura

Del Sermón IV de San Antonio María Zaccaria:

Puedes comprender, amadísimo, la necesidad del amor a Dios; y si eres inteligente (como eres), desearás conocer cómo adquirir esta caridad y averiguar si la tienes.

Una misma cosa la hace adquirir, aumentar y crecer; y además la muestra, si está. ¿Sabes cuál es? Es la caridad, el amor al prójimo.

Dios está lejos, según tu fantasía; Dios es espíritu (Jn 4,24); Dios actúa invisiblemente, y por eso su acción, por ser espiritual, no se ve sino con los ojos de la mente y del espíritu, ojos que en la mayoría de los hombres están ciegos, y en todos están desacostumbrados y vacilan en ver.

Mientras el hombre está cerca, el hombre es cuerpo y, al actuar hacia el hombre, su acción se ve; por eso, no siendo Dios el que necesita de nuestras cosas, sino el hombre, Dios puso al hombre para probarnos; porque si tienes a un amigo querido, amarás también lo que él ama y estima.

Por tanto, teniendo Dios -como tuvo- tanta estimación al hombre, serías bien cruel y poco amante de su majestad y bondad si no estimaras en sumo grado lo que tan caro le cuesta.

Invocaciones

San Antonio, hombre amable y humano... *Ruega por nosotros*

San Antonio, hombre ardiente de caridad... *Ruega por nosotros*

San Antonio, hombre fuerte contra los vicios... *Ruega por nosotros*

Oración

Padre Eterno, tú qué quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, concédenos que seamos imagen de tu amor en medio del mundo para que podamos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Padre Nuestro... Ave María... Gloria...

Oración Final

San Antonio María Zaccaria,
continúa tu trabajo como médico y sacerdote
para obtener de Dios la curación
de mi enfermedad física y moral,
para que libre de todo mal y del pecado,
pueda amar al Señor con alegría,
cumplir con mis deberes de fidelidad,
trabajar generosamente por el bien de mis hermanos y hermanas,
y para mi santificación.

También se lo ruego para asegurar para mí
el favor especial que busco en esta novena ...

(Indique su intención aquí.)

Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo y el Espíritu Santo,
un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

9º día de la Novena- Santidad

Usted ha decidido entregarse a Cristo y deseo que no caigan víctimas a la tibieza, sino más bien que usted crece más y más ferviente. (San Antonio María Zaccaria. Carta XI, al Sr. Bernardo Omodei y Doña Laura)

En el nombre del padre, Hijo y Espíritu Santo...

Oración inicial

Padre misericordioso,
fuente de la santidad,
con el corazón lleno de confianza
y amorosa obediencia a tu voluntad,
oramos, junto a
San Antonio María Zaccaria,
por la gracia de una vida de virtud,
a imitación de Cristo, tu Hijo.
Inclina nuestro corazón
a las inspiraciones del Espíritu Santo,
para que Él pueda guiarnos
y mantenernos en el camino que lleva hacia ti.
Y con su ayuda podremos llegar a ser
auténticos discípulos de su
bondad infinita
y el amor insondable para todos.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Primera Lectura

De la segunda carta de San Pablo a los Romanos (Rom 12, 1-2):

Por lo tanto, os ruego, hermanos, por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro espiritual acto de adoración. No os conforméis a los patrones de este mundo, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Entonces usted será capaz de comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

Palabra de Dios.

Segunda lectura

De la carta XI de San Antonio María Zaccaria a Don Bernardo Omodei y Doña Laura Rossi:

En la enmienda de su vida comienza por suprimir ya una cosa, ya otra, procediendo pero en forma constante; un día suprime esto, otro día lo otro; y así, sigue bregando hasta que se haya quitado de encima toda la inmundicia y todo lo viciado de la carne.

Primero suprime las palabras dañinas, en seguida, las palabras vanas; y finalmente no dice sino cosas útiles. Tocante a la mansedumbre: primero evita las palabras y modales coléricos; en seguida usa sólo palabras y modales humildes.

Referente a los honores los desdeña, sin más, y si acaso le sobrevienen, en lugar de complacerse busca y se abraza gozoso con los ultrajes y humillaciones. En todo lo cual encuentra sus delicias.

En lo tocante a la castidad: no solamente sabe abstenerse de lo que es lícito en el matrimonio, sino que sabe precaverse también de toda obra hecha por puro deleite de los sentidos, a fin de acrecentar en él la belleza y el mérito de la castidad.

Y en fin, tocante a la oración: no se limita a una o dos horas diarias; quiere más bien levantar su pensamiento a Cristo, muy a menudo. No es que yo pretenda que cuánto va en esta carta lo hagan todo en un día; pero sí que cada día se esmeren en hacer algo más, y controlar cada día alguna inclinación o predisposición; y esto, a fin de progresar en la virtud y disminuir el número de las imperfecciones. Sólo así llegarán a alejar el peligro de caer en la tibieza. No vayan a pensar los dos que el cariño que les tengo y los dones y buenas disposiciones que veo en ustedes, puedan permitirme que yo me conforme con una santidad común y corriente. Deseo y quiero -y los dos son bien capaces si así quieren- que lleguen a ser grandes santos, con tal que tomen la firme determinación de progresar y devolverle más bellos los dones y multiplicados los talentos al Crucifijo, del cual los han recibido.

Invocaciones

San Antonio, ángel en carne y hueso... *Ruega por nosotros.*

San Antonio, la juventud cultivada como un lirio... *Ruega por nosotros.*

San Antonio, hombre lleno de Dios despojado de todo... *Ruega por nosotros.*

Oración

Padre Santo, estamos predestinados a que seamos santos y a vivir sin mancha en su presencia, ilumina nuestros corazones para que podamos conocer la esperanza de nuestra vocación. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Padre Nuestro... Ave María... Gloria...

Oración Final

San Antonio María Zaccaria,
continúa tu trabajo como médico y sacerdote
para obtener de Dios la curación
de mi enfermedad física y moral,
para que libre de todo mal y del pecado,
pueda amar al Señor con alegría,
cumplir con mis deberes de fidelidad,
trabajar generosamente por el bien de mis hermanos y hermanas,
y para mi santificación.

También se lo ruego para asegurar para mí
el favor especial que busco en esta novena ...

(Indique su intención aquí.)

Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo y el Espíritu Santo,